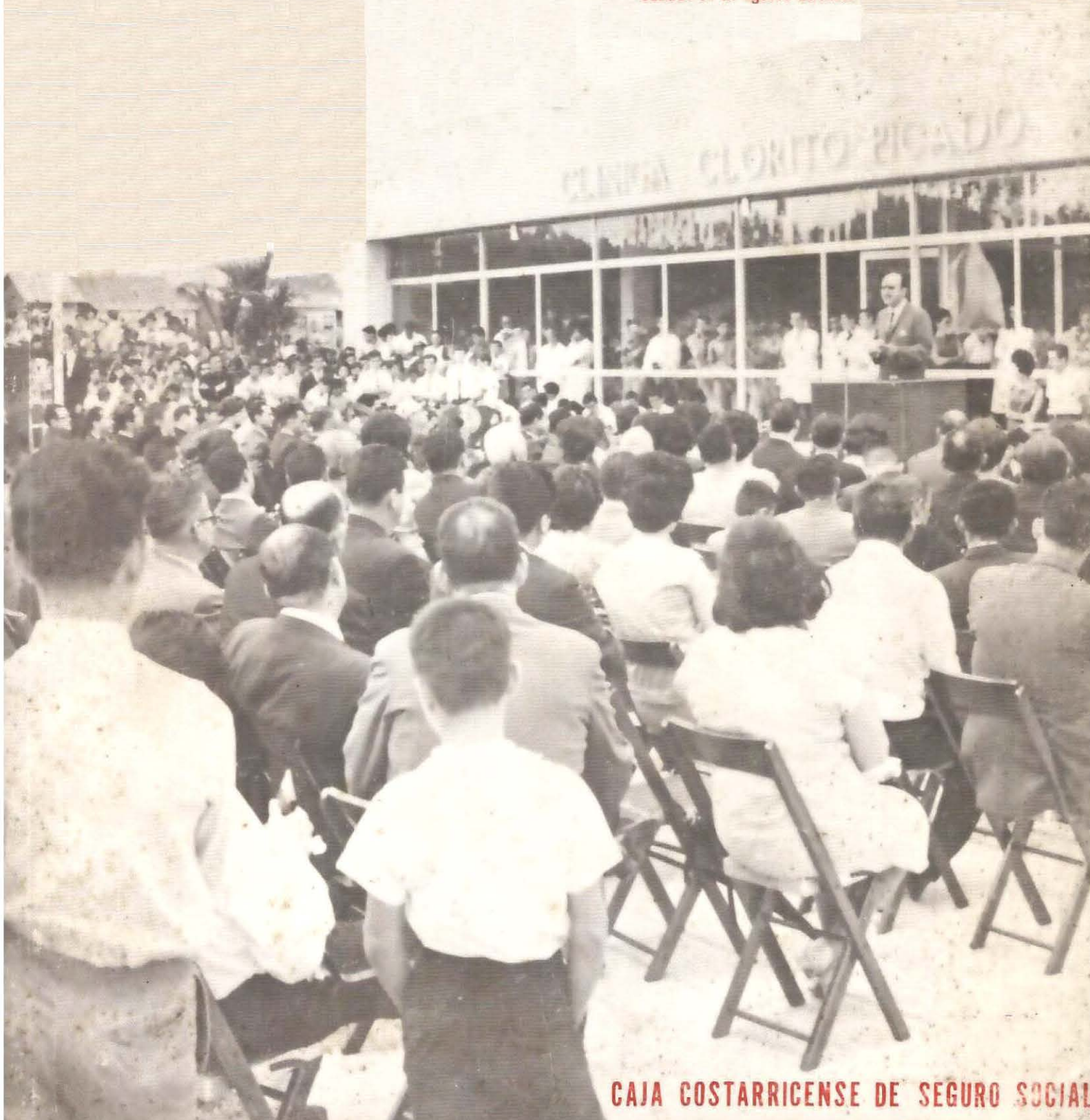


DE LOS DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA INAUGURACION DE LA CLINICA PERIFERICA N°2 "Dr. CLORITO PICADO"

-Sábado 14 de agosto de 1965-



CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA INAUGURACION DE
LA CLINICA PERIFERICA "DR. CLORITO PICADO"

I n d i c e :



Palabras pronunciadas por el Presbítero don Rafael María Guillén,
Cura Párroco de Cinco Esquinas de Tibás.

Palabras pronunciadas por el joven estudiante Oscar Madrigal Ji -
ménez, del Liceo de San José.

Palabras pronunciadas por el Lic. don Rodrigo Fournier Guevara, -
Gerente de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Palabras pronunciadas por el Lic. don Alfonso Carro Zúñiga, Minist
tro de Trabajo y Bienestar Social y Presidente de la Junta-
Directiva de la Caja Costarricense de Seguro Social.

Palabras pronunciadas por el Señor don Francisco J. Orlich Bolmarc
ich, Presidente de la República.



NOTA: Se ha seguido el mismo orden en que intervinieron los ora -
dores, en los actos de inauguración de esta Clínica, situada frent
e a la Iglesia de Cinco Esquinas de Tibás, actos que se verificaa
ron el sábado 14 de agosto de 1965.



PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL
PRESBITERO DON RAFAEL MARIA GUILLEN
CURA PARROCO DE CINCO ESQUINAS DE TIBAS
.....

Por cierto que en la doctrina cristiana, no es la enfermedad una condición natural del hombre. En la Sagrada Escritura, en donde se nos exponen los ideales, principios y razones con las que el Divino Creador actuó en la formación del mundo y del hombre, el plan era el del hombre sin sufrimientos, el del hombre sin el mal, el del hombre sin error y que es precisamente hoy lo que el hombre anhela y procura. Responden todos esos esfuerzos, pues, al original propósito de Dios como creador. Así que no venimos a una Clínica por enfermedad, sino por salud; a procurar al hombre lo que él por condición natural y espontánea de su misma constitución había de poseer.

La sabiduría de la doctrina cristiana nos enseña que el mal ni siquiera tiene existencia propia, lo que nos lleva a esferas de razonamientos muy importantes. El mal es una cosa accidental, dañina y procurada, desde luego no por la Providencia Divina, sino por la actuación del hombre. Y si la enfermedad es una condición artificial y en alguna forma producida por el hombre en sus desviaciones, ahora el hombre tiene que, dentro de lo posible, de sus capacidades y recursos, tratar de volver a ese plano original del hombre bueno, del hombre sano y del hombre recto.

Por tanto, no venimos a bendecir las enfermedades, venimos a implorar de Dios que dé la salud a nuestros pueblos, porque un pueblo sin salud es un pueblo derrotado, sin potencias, sin capacidades, sin ideales y sin espíritu de elevación y de grandeza.

Nos complace y entiendo que es el ideal de la Caja Costarricense de Seguro Social, que ha levantado esta hermosa Clínica, que la parte principal de concurrencia sean los escolares y los colegios. Es porque ellos son la parte fundamental de la Patria, son el ideal; los jóvenes y los niños son el porvenir, la Patria que nosotros ya viejos tenemos que heredarles y hacerles pasar a sus manos. Y como tantas veces se les dice en las aulas a estos muchachos, han de responder a los sacrificios que la Patria hace por e-

llos, han de pensar con madurez, con seriedad y con elevación al recibir este grave compromiso. Obligación gravísima. Reciben de esta presente generación los inmensos esfuerzos hechos por ellos. Y todo muchacho desde su casa, desde su Colegio, Escuela y de su vida pública, tiene que agradecer este esfuerzo muy generoso de la Patria por ellos.

En ese sentido vamos a dar esta bendición. Vamos a implorar de Dios, el dador de la vida, de la salud y de las condiciones positivas del hombre, que vele por nuestra Patria porque el hombre solo no se vale.

También se les dice tantas veces a estos jóvenes en las aulas: El hombre no hace la ciencia, el hombre no crea la ciencia. La ciencia es el encontrar todos estos recursos ya dispuestos en el seno de la naturaleza. Y el hombre con noble afán, con esfuerzo muy grande y con un mérito inmortal, ha sabido responder al trabajo de investigación, de logro y de aplicación. Mucho nos complace que sea el Dr. Clorito Picado el nombre que quede al frente de esta Institución. Un hombre, como lo sabrán ya todos y como se dirá posiblemente en estos discursos oficiales, que se sacrificó, que fue heroico, que estudió con una tenacidad ejemplar y que no se redujo a ser sólo un profesional. Se sacrificó en los laboratorios de nuestro Hospital. Fue un verdadero investigador, un verdadero héroe en su trabajo duro y en las condiciones adversas en que tuvo que trabajar. Y fue un noble ejemplo para la Patria y para la juventud. Por eso nos complace en sumo grado que el nombre de Clorito Picado vaya al frente de esta Institución, que hoy se pone al servicio de la comunidad.

El hombre fue naturalmente y sobrenaturalmente bueno, originalmente sano, inteligente y libre de todo mal. Esto que en las primeras palabras de la Biblia es un propósito Divino, por las condiciones precarias que nosotros creamos nos corresponde redimir del mal. Con la protección Divina y ante toda esta concurrencia, agradeciendo a la Caja esta escogencia de Cinco Esquinas para este importante centro médico, damos la bendición implorando la protección de Dios.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL JOVEN
ESTUDIANTE OSCAR MADRIGAL JIMENEZ
DEL LICEO DE SAN JOSE

Señor Presidente de la República, Señores Ministros, Señores Directivos de la Caja Costarricense de Seguro Social, estimados Profesores, Compañeros estudiantes, Ciudadanos: En esta fecha que es de tanta significación para los costarricenses, así como una ofrenda a los seres más queridos, la Caja Costarricense de Seguro Social pone al servicio del público esta Clínica, elegante por su arquitectura y de incalculable valor por su magnífico equipo y por la excelencia de los servicios que prestará al sector asegurado que corresponde en su jurisdicción. Su nombre imperecedero nos recuerda al más destacado sabio costarricense, Dr. Clorito Picado.

Compañeros, con nuestra participación en este acto parece que nos estamos desapegando del desarrollo exclusivo de los programas para conectarnos más a la realidad de la época y del país. Estos hechos sociales de tan trascendental interés en nuestras vidas, requieren toda la atención de los ciudadanos, de los educandos y de nuestro Gobierno. Produce una gran satisfacción que nosotros, hoy como adolescentes estudiosos y mañana como verdaderos ciudadanos, estemos formando conciencia de lo que este acto cívico significa para la Patria. En esta forma las generaciones venideras podrán crecer más en patriotismo y en una mejor comprensión del papel que cada hombre debe desempeñar en su comunidad, en su país, en la tierra.

Alguna vez un asegurado se ha sentido molesto porque los servicios de la Caja no le han sido satisfactorios, pero yo preguntaría, ¿cuál se ha acercado a la Institución para preguntar por el número de consultas médicas que se atienden en un día, en una semana, en un año?. La Caja no puede ser muy generosa en la distribución de medicinas, pero menos podría despilfarrar las contribuciones de los asegurados y a todos nos consta que los dineros de la Caja siempre han sido empleados en excelentes inversiones.

La instalación de esta Clínica Periférica, el Hospital México, el grandioso edificio para sus Oficinas Centrales que además -

de ser amplio y cómodo, es un monumento decorativo de la ciudad de San José, son realizaciones de la Caja Costarricense de Seguro Social que los costarricenses celebramos con simpatía y con alegría incontrolable. Nuestras felicitaciones más cordiales y más sinceras a los Directivos y al personal de la benemérita Caja Costarricense de Seguro Social. Muchas gracias.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL
LICENCIADO DON RODRIGO FOURNIER GUEVARA
GERENTE DE LA CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

Señor Presidente de la República
Señora doña Marita de Orlich
Señor Vice-Presidente de la República, Doctor Sáenz Herrera
Señores Ministros de Estado
Señores Miembros de la Asamblea Legislativa
Señora doña Margarita Umaña de Picado
Señor Representante del Venerable Cabildo Metropolitano
Señor Cura Párroco de Cinco Esquinas de Tibás
Señores Miembros de las Instituciones Autónomas
Señores Miembros de la Junta Directiva de la CCSS
Personal Docente de este Cantón
Jóvenes Estudiantes
Señoras y Señores:

Inauguramos hoy la segunda clínica periférica que la Caja - Costarricense de Seguro Social pone al servicio de los asegurados del área metropolitana. Responde esta obra al objetivo de crear - unidades descentralizadas, con todas las facilidades físicas que - un mejor servicio médico requiere. Perseguimos con esta clínica - operar unidades "administrables", si se me permite la expresión, - en las que desaparecerán la aglomeración de pacientes y el recar - go de trabajo sobre los servicios. El médico dispondrá de mayor - tiempo para su labor.

Tenemos ya una experiencia notable en esta materia, con los resultados que hemos obtenido en la Clínica Moreno Cañas. Ese ex - perimento se amplía ahora con la inauguración de esta clínica; y - cubrirá el Area Metropolitana en el primer semestre del año en - trante, cuando todas las clínicas periféricas estén construídas.- Un nuevo concepto de la prestación médica del Seguro Social se - practicará en esta Unidad de Servicios. Cada profesional tendrá - asignada una población a la que atenderá de manera regular, como - médico de familia. Así podrá conocer más los problemas de salud - del círculo familiar, y el vínculo afectivo que se crea entre el

médico y el paciente, tan necesario para la curación, será posible a través de un mejor conocimiento humano de las dos partes que intervienen en esta relación tan sutil y compleja. Su capacidad es de 500 consultas diarias y será el centro de salud de 30.000 asegurados.

Será también un centro de acción social que pretenderá proyectar una serie de actividades a la comunidad. Habrá una consulta de niño sano y se han previsto todas las facilidades necesarias para el ejercicio de la medicina preventiva. Este edificio podrá ser usado también por todos los grupos de acción comunal de la jurisdicción. Su hermoso auditorio ha sido construido con ese fin. Finalmente, esta proyección social se completará mediante la construcción de la Unidad de Bienestar que esperamos se levante en un futuro en el terreno de la vieja plaza de deportes. Aquí podrán colaborar con nosotros, dentro de un programa unitario y coordinado, las instituciones públicas y privadas que deseen unir sus esfuerzos en la lucha por el bienestar social de nuestro pueblo. Conferencias, charlas, exhibición de películas educativas, reuniones de escuelas, campañas de medicina preventiva, actos culturales, tendrán aquí su escenario de realización.

La colaboración y presencia en este acto de escuelas y colegios del Cantón de Tibás, que nosotros agradecemos cordialmente, augura un futuro prometedor a este trabajo comunal.

El área construida es de 3.600 metros cuadrados. Estamos orgullosos del planeamiento de esta Clínica y la exhibimos, sin falsa modestia, como el fruto de un concepto depurado del funcionamiento de una unidad de servicios médicos y como muestra de la alta calidad del trabajo de nuestros técnicos. El diseño arquitectónico se debe al Arquitecto Alberto Linner y el trabajo total de los planos y supervisión, al personal de nuestra Sección de Planeamiento, que dirige el ingeniero civil Claudio Donato. Para ellos, el reconocimiento público que hace la Gerencia por sus eficientes servicios.

Fue construida bajo la dirección del Ing. Fernando Beeche,-

contratista de la obra, y debemos manifestar que estamos absolutamente satisfechos de la forma en que trabajó su empresa.

Dos obras de artistas nacionales prestan su contribución al remate final del conjunto arquitectónico. Una estatua en piedra - del Dr. Clodomiro Picado, esculpida por el maestro Juan Rafael - Chacón, y un mural pintado por el profesor Francisco Amighetti. - Era necesario que la imaginación de nuestros artistas se uniera a esta obra arquitectónica y que el espíritu de los pocos héroes - del arte que en nuestro país sueñan y crean, se quedara prendido - en la pared del vestíbulo y sembrado en esta plaza de la Clínica, como muestra de que Costa Rica efectivamente merece el calificati - vo de nación culta.

La tarea de mejorar los servicios del Seguro Social es lar - ga y difícil. La medicina social en un país pobre, azotado por - las enfermedades y las malas condiciones de vida, se enfrenta a - grandes problemas, de sutil complicación o de impresionante magni - tud. Las Clínicas Periféricas son un gran paso de avance hacia - nuevas formas de la prestación médica dentro de la medicina de ma - sas. No faltará quien califique a esta Clínica como un lujo inne - cesario. Nosotros sabemos que no lo es. Todos los que viven con - sinceridad y con conocimiento de los problemas de nuestro pueblo, saben que no lo es. Está hecha con dineros de los trabajadores. - Aquí podrán ver ellos lo que puede hacerse con la aplicación ho - nesta de sus contribuciones. Es de ellos y de Costa Rica. Está he - cha para durar: forma parte de una política sólida con objetivos - definidos, y casi me animo a decir que pertenece más al futuro - que al presente. Ya es hora de que construyamos pensando en el fu - turo. La Institución que administrará esta Clínica es fuerte, ha - resistido la turbulencia de la historia y avanza con paso firme - protegiendo en el presente la estabilidad social, segura de que - contribuye a la creación de formas más justas de vida en el porve - nir. Le hemos dado un nombre digno, que está a la altura de su - función de servicio. El Dr. Clodomiro Picado es una estrella de - poderoso fulgor en las páginas de nuestra historia. Justo es que - hagamos, en forma breve, una relación de su vida y su obra, en - presencia de los jóvenes estudiantes, que deben tener la figura - de nuestro gran científico, como un ejemplo y un estímulo en el -

camino de su superación.

Este sabio notable, cuyo débil cuerpo contenía un espíritu -
recio y penetrante, nació en San Marcos de Carazo, República de Ni-
caragua, el 17 de abril de 1887. Su padre era Profesor de Segunda-
Enseñanza y trabajaba entonces en la hermana República del Norte.-
Su madre era de ascendencia inglesa, hija del Profesor Twight, que
enseñaba Ciencias Naturales en el Colegio San Luis Gonzaga de Car-
tago. Fue, pues, hijo y nieto de profesores. Sus padres regresaron
después a Costa Rica y Clorito se educó en Cartago. Cuando era a -
lumno de cuarto año, fue nombrado Profesor durante una ausencia -
del titular y dictó lecciones de Ciencias Naturales a sus compañe-
ros de primero, segundo y tercer años, tales eran la capacidad y -
los conocimientos que había logrado desarrollar cuando apenas era
un adolescente. Pasada la segunda enseñanza se enfrentó al proble-
ma que ha sido común a tantos jóvenes de nuestra clase media: no -
tenía recursos económicos para llevar a cabo estudios superiores -
fuera del país. Durante algún tiempo tuvo que trabajar antes de ob-
tener una beca del Gobierno de la República. En 1908, por gestión-
de un numeroso grupo de ciudadanos, que con clara visión supieron-
estimar lo que valía aquel joven, la Administración de don Cleto -
González Víquez le concedió un auxilio económico para que estudia-
ra ciencias en Francia. Vivía Francia en aquel entonces la etapa -
final de un período luminoso de evolución intelectual que se había
iniciado en el siglo XIX y que había hecho de París el centro del-
pensamiento del mundo. Nuestro joven compatriota fue alumno de los
discípulos y compañeros de Pasteur. En aquel ambiente, difícil por
su alto nivel científico, se dio a conocer por su extraordinaria -
capacidad y creó lazos de amistad y respeto para su talento que -
habrían de durar toda la vida: científicos de nombre mundialmente-
conocido como Caullery y Weimberg fueron sus maestros primero, y -
sus amigos, después. En 1909 obtuvo el Diploma de Estudios Superio-
res de Zoología en la Sorbona; presentó un trabajo sobre mimetismo
basado en observaciones hechas años atrás en plantas y animales -
del Valle de Orosí. El joven científico costarricense obtenía su -
primer laurel en una de las más grandes y viejas universidades del
mundo, con un trabajo sobre un tema de nuestro medio biológico.

Subrayo el hecho porque es significativo. Este hombre de -

ciencia, no hizo anstracción nunca de su Patria; fue dueño de un espíritu integral dentro del que realidad y pensamiento formaron una unidad íntima, desprovista de amaneramientos y adornos, útil a sus semejantes y, a la vez, sincera. Así mientras su capacidad de estudio lo elevó a las cumbres más altas del conocimiento científico, sus pies permanecieron unidos a la tierra que amó, a sus problemas, a sus limitaciones, al eterno reto que formula la circunstancia a la voluntad del hombre. En 1910 el Gobierno canceló su beca por falta de fondos y tuvo que regresar a Costa Rica. Tiempo después, logró volver a Europa y continuó sus estudios. A finales de 1913 presentó su tesis de Doctorado y de nuevo su trabajo académico versa sobre un tema costarricense: una pequeña planta epífita que invade el follaje de nuestros grandes árboles y que adorna "los portales" en Nochebuena. Su trabajo sobre las Bromeláceas Epífitas se basa en los estudios que habían llevado a cabo dos maestros suyos, esclavos como él de su vocación, anclados como él a la realidad amada de nuestro pequeño país, del cual no recibieron - tal vez porque no podía darlo Costa Rica - el estímulo que merecían: don José Fidel Tristán y don Anastasio Alfaro. El nombre venerable de esos maestros, es citado en su tesis como antecedente del trabajo científico que le abre las puertas del Doctorado en Ciencias de la Universidad de París. Había trabajado en el Instituto Pasteur y en el Instituto de Medicina Colonial de París. Había recibido las enseñanzas de los grandes biólogos de su época. Ahora regresa a Costa Rica y se instala como Jefe del Laboratorio Clínico del Hospital San Juan de Dios. Aquí comienza una larga lucha, que es la fase más luminosa de su vida, porque fue entonces cuando pudo servir a sus semejantes, promover el desarrollo científico de su país y entregar el fruto maduro de su laboriosa existencia a sus compatriotas que a veces no lo comprendieron, pero que siempre lo respetaron.

Durante treinta años cumple con las tareas de Jefe de un Servicio importante del Hospital San Juan de Dios y, al mismo tiempo, no abandona la investigación. Enseña a investigar a sus colaboradores. A su lado se formaron Hernán Badilla, Gonzalo Morales, Hernán Páez, Elías Vicente, Luis Bolaños y muchos otros. Sorprende la cantidad de trabajos científicos que publicó; la gran -

mayoría de ellos aparecen en las principales revistas científicas de Europa y América Latina. Recorre todas las ramas de la Biología en su inquieta búsqueda de la verdad: la microbiología, la micología, la fitopatología, la endocrinología, la botánica, la zoología, la bioquímica. La imagen de su perfil científico y de su condición de costarricense nos la da, en el prefacio de uno de sus trabajos publicado en Francia, el eminente sabio francés Maurice Caullery, - Presidente del Colegio de Francia y Profesor de la Sorbona y del Instituto Pasteur. Allí está el resumen de la obra de Clorito Picado; allí está descrito por el maestro francés su amor a Costa Rica, un sentimiento que supo transmitirle al propio Caullery, que dice con fino espíritu: "Al escribir este prefacio siento renacer en mí las impresiones de mi corta estancia en Costa Rica" y evoca luego: "el encanto de excursiones bordeando la montaña... las carretas de ruedas compactas, ingenuamente decoradas ... la dulzura de San José ...". En un párrafo anterior hace referencia a las condiciones resultantes del aislamiento en que se halla un sabio en países muy distantes de los grandes centros científicos. "Es menester una energía poco común y un amor ardiente por la ciencia para no dejarse llevar por la rutina de la existencia y para vencer los obstáculos incesantes de todo género debido a la lejanía y al aislamiento... Este libro lleva el sello muy marcado de todas esas circunstancias: exhala en cierto modo, el perfume del terruño ¿ Me atrevería yo mismo a revelar que la pasión que el señor Picado aportó para poner a prueba las ideas que surgían en su espíritu lo llevó más de una vez a hacer sobre sí mismo, las más peligrosas experiencias ? ... Este libro es, pues, el fruto del entusiasmo científico y como tal lo recomiendo a la benevolencia del público-biológico".

En 1928 inicia el Dr. Picado una larga investigación que culmina en 1932 cuando publica su libro sobre las serpientes. Clasifica, por primera vez, las serpientes de Costa Rica. Estudia el veneno de cada especie, describe sus características, señala las técnicas para extraerlo, estudia los sueros antivenenosos brasileños. Con anterioridad a la publicación de este libro había logrado que se aprobara un proyecto de ley de defensa contra el ofidismo, que creó la obligación a cargo de los propietarios de fincas de mante-

ner la cantidad de suero antiofídico necesaria para proteger a sus trabajadores, el deber legal para los ferrocarriles de transportar a los pacientes mordidos por culebras y aún más, el establecimiento de un subsidio a favor de los trabajadores que hubieren sufrido ataque de una serpiente.

Antes de los trabajos del Dr. Picado, los sueros antiofídicos preparados en Europa resultaban inoperantes en nuestro país. A él se debió que se llegara a establecer el tipo de suero que correspondía aplicar al veneno de nuestras serpientes. En el laboratorio del Hospital San Juan de Dios extraía dicho veneno y lo enviaba al Instituto Butantán de Brasil, con el que el Dr. Picado estableció estrecha relación, para que allí se hiciera la preparación del suero que ha salvado tantas vidas en Costa Rica. Su imagen figurará a partir de entonces, en pinturas, murales y esculturas, como el extremo antitético del símbolo del pecado y de la muerte.

Al estudiar la vida del Dr. Picado, queda en el espíritu del lego en ciencias biológicas, la fascinación de su personalidad, que es tan fuerte como rica fue su obra de investigación. Desearía uno penetrar en su drama existencial, en su extraño pesimismo que fue la fuente de su pasión por el trabajo; en su presentimiento de la muerte, que hizo tan rica su experiencia en la vida. Fue un ciudadano activo, un crítico mordaz de todo lo que consideró injusto; no soportaba el enanismo mental que tanto abunda en los países pequeños. Fustigó a las tiranías de nuestra Centro América y su mente estuvo abierta para aceptar la creación de nuevas instituciones sociales. Relata Manuel Picado Chacón en su libro "Vida y Obra del Doctor Clodomiro Picado", que cuando la Caja Costarricense de Seguro Social decidió establecer su primer laboratorio clínico, por causa de la Guerra Mundial, se hacía muy difícil traer al país el equipo necesario para cumplir ese propósito. El Dr. Picado prestó a la Institución parte de ese material tomándolo de un laboratorio de su propiedad que tenía en su casa. Qué mejor momento que éste para agradecer ese gesto! El tiempo funde y estructura la unidad de las cosas y de las existencias. A los pies de doña Margarita Umaña de Picado, su fiel y abnegada esposa, aquí presente, colocamos la ofrenda de gratitud de la Caja Costarricense de Seguro So -

cial.

Los trastornos de la tiroides que paralizan la voluntad o la disminución del salario que lleva miseria al hogar del trabajador enfermo; la mordida artera y mortal del reptil o el infortunio social que crea en el espíritu la inseguridad, el temor al futuro, son caras del mismo problema. Las soluciones son difíciles, el camino es largo y la vida individual es corta. Es preciso trabajar en forma intensa y acelerada y asumir los riesgos que el propio trabajo crea: la posibilidad del fracaso, los dardos de la crítica, el escepticismo y hasta la mala fe. Si al Dr. Picado lo salvó en esta vida su fe en la Ciencia, a todos los que servimos en la función pública nos debe mantener en la trinchera el fervor por el ideal que representan instituciones como el Seguro Social. Para algunos los asegurados eran ayer gentes olvidadas y hoy, ante el avance de la Institución y su fortalecimiento a través del tiempo, esas mismas personas consideran que son privilegiados que gozan de beneficios desmedidos, cuando apenas empezamos la marcha hacia el perfeccionamiento de nuestros servicios. Afortunadamente la Caja es fuerte, no sólo por ella misma, sino por las personas a las que protege. Ellas sabrán cuidar su existencia.

El genio del hombre al que hoy rendimos homenaje, construyó su propio destino. Las instituciones sociales también crean corrientes que llegan a tener su propia dinámica, que no es otra cosa que la fuerza irresistible de la justicia. La obra de un hombre, que es fruto de su drama interior, llega el momento en que ya no le pertenece y queda, al terminar su paso por este mundo, como estela luminosa emanada de su espíritu. Las instituciones pasan de una generación a otra, se perfeccionan y transforman. En lo efímero de la vida de los hombres, nace la eternidad de sus creaciones. Terminemos estas palabras con un fragmento de una poesía de Antonio Machado que Manuel Picado Chacón transcribe en la biografía de Clorito que escribió hace algunos años. Asegura el escritor que el sabio "la repetía encantado". Digámoslo a manera de saludo a la memoria del ilustre desaparecido:

Caminante, no hay camino,
se hace el camino al andar,
al andar se hace camino
y al volver la vista atrás,
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pasar !

Caminante, no hay camino
sólo estelas en el mar !

Y nosotros agregamos: Estelas de luz y de bien común, Dr. Picado!

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL
LICENCIADO DON ALFONSO CARRO ZUÑIGA
MINISTRO DE TRABAJO Y BIENESTAR SOCIAL Y PRESIDENTE DE
LA JUNTA DIRECTIVA DE LA CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL

Señor Presidente de la República, don Francisco J. Orlich, -
Señora Marita de Orlich, Señor Vicepresidente Doctor Carlos Sáenz-
Herrera, Miembros de los Supremos Poderes, Autoridades Eclesiásti-
cas, Señora doña Margarita Umaña vda. de Picado, Señoras y Señores:

Constituye este acto una expresión de la vida nacional que -
no podemos dejar pasar simplemente enarbolando banderas y entonan-
do el himno de nuestra Patria; sino que debemos destacar en él dos
aspectos fundamentales en la vida de todo pueblo, y en este caso -
en la vida del pueblo costarricense, que han concurrido en la obra
que hoy presentamos con orgullo: esta Clínica Periférica "Dr. Clo-
rito Picado".

De esos dos elementos fundamentales, uno fue destacado bri-
llantemente por el Lic. Rodrigo Fournier Guevara, Gerente de la Ca-
ja Costarricense de Seguro Social: la significación del hombre de-
ciencia en la vida del pueblo, el sentido y la trascendencia que -
tiene el saber científico en el progreso de los pueblos, y en el -
mejoramiento de las condiciones de vida de la humanidad. Clorito -
Picado fue, en efecto, un científico que si bien dio frutos impor-
tantes para la ciencia pura, fundamentalmente practicó la ciencia-
como búsqueda racional de la verdad para el mejoramiento de las -
condiciones de vida del ser humano en Costa Rica o fuera de sus -
fronteras.

Junto a la acción de la ciencia, búsqueda de la verdad en la
naturaleza, la naturaleza física o la naturaleza del hombre, con -
el propósito de poner sus fuerzas y posibilidades al servicio de -
la mejor causa, la causa del mejoramiento de las condiciones de vi-
da del hombre en toda la tierra, debemos hoy destacar otra acción.
Sin ella no sería posible la existencia de esta Institución y de -
muchas otras instituciones que hoy, día tras día, trabajan perma-
nentemente al servicio del pueblo costarricense; ni sería posible-
esta Clínica, que está al mismo nivel de cualquier Clínica del mun

do puesta al servicio de los clientes particulares económicamente fuertes, o de las clínicas o instalaciones modernas de que disfrutaban los trabajadores y las familias de los trabajadores de los países altamente industrializados. Me refiero a la acción pública, a la acción del Estado. En un sentido concreto y bien delimitado: a lo que se debe entender correctamente por acción política. Crec - que ciencia y política, comprendida ésta en su exacto sentido de - organización de fuerzas sociales y de una autoridad suprema para - la solución de los problemas humanos, han concurrido aquí en una - feliz coincidencia para lograr este objetivo social.

Estas realizaciones tienen, por tanto, dos fundamentos: la - ciencia y la acción política del Estado. El Estado en el mundo mo - derno, y permítaseme hablar de estas cosas, porque éste es un acto trascendental que exige aclarar ciertas ideas, y debemos aprove - char esta aula pública, en donde está presente el pueblo, en donde hay trabajadores, hijos de trabajadores, estudiantes de colegios y escuelas, y autoridades de todo el país, para decir cómo es posi - ble que estas cosas existan, que no caen del cielo directamente, - aunque necesitan la concurrencia de la Voluntad Divina para hacer - se aquí en la tierra; que no surgen por arte de magia; que no emer - gen de la tierra por generación espontánea, sino que son la concre - ción de la voluntad de hombres, de grupos, en fin de un pueblo.

Las instituciones sociales no nacen así porque sí. Hay un - período de concepción del problema social; luego viene un período - de gestación de ideas y de procedimientos para llegar a estos re - sultados físicos y morales de instituciones puestas al servicio de los pueblos.

En la historia moderna, durante varios siglos, la política - fué fundamentalmente preocupación por la libertad del hombre. Por la libertad política del hombre. La libertad que da posibilidad al hombre, sin limitaciones extrañas, de emitir sus votos en las ur - nas electorales, de organizarse y asociarse, de manifestarse públi - camente, de escoger y practicar una religión. Sólo posteriormente, muy entrado el siglo XX, la política se ocupó consiente y directa - mente del problema fundamental que hoy constituye parte esencial -

de su razón de ser: el problema de la justicia. Se comprendió en -
tonces, transcurridos varios años del Siglo Veinte, que la justi -
cia no es, no puede ser, un negocio privado. Hasta hace muy pocos -
años existían casi sin discusión, principios e instituciones en la
vida de todos los pueblos, que ratificaban la creencia de que la -
justicia era un negocio privado; y que, en consecuencia, los con -
flictos sociales tenían que ser resueltos exclusivamente en el mar
co de las relaciones interindividuales, o de los grupos sociales, -
o de las clases sociales, sin intervención de una instancia supe -
rior con autoridad política, capaz de definir realmente lo que es -
justo y lo que es injusto, en un nivel superior y más perfecto, -
que el que fijan el capricho, el interés y el egoísmo de los hom -
bres. En esa oportunidad, cuando se definió que la justicia no po -
día ser un negocio particular o privado, sino un elemento público-
fundamental, el Estado asumió la misión trascendental de hacer jus -
ticia entre los grupos sociales, y de establecer también normas rí
gidas de equidad en las relaciones de los hombres de todas las cla
ses, sin distinción de razas, grandes y chicos, ricos y pobres.

Esta es la acción que yo quería destacar hoy, junto a la que
brillantemente señaló el Lic. Fournier Guevara, en relación con el
sentido que tuvo la figura de Clorito Picado y que tiene la cien -
cia en la vida de cada pueblo.

El pensamiento griego, que sí hizo de la justicia un proble -
ma político, nos presenta, junto a ideas brillantes y acertadas so
bre el sentido de la justicia, la tesis de un sofista, agresiva y
peligrosa. Aparece en una obra inmortal, "La República" de Platón.
Se trata de la figura del sofista Trasímaco. Trasímaco decía que -
la justicia es el interés del más fuerte; que es justo todo aque -
llo que favorece al más poderoso. Desde entonces a nuestro Siglo -
Veinte, el concepto de justicia y las normas reguladoras de la vi -
da social, se han transformado radicalmente. Hoy, la justicia se -
define fundamentalmente por la concurrencia de una serie de facto -
res políticos, económicos y sociales, que tienden a garantizarles -
a los hombres y a los pueblos, condiciones de bienestar material y
espiritual.

Veamos lo que sucede en nuestros pueblos subdesarrollados. -
Somos subdesarrollados fundamentalmente porque tenemos un fenómeno

que nos asfixia: la pobreza y la miseria. Algunas personas afirman que la pobreza y la miseria de los pueblos están determinadas por leyes naturales. Y alguien se ha atrevido a decir que están determinadas por leyes divinas. Frente a esos conceptos nosotros oponemos el que expresó aquí hace unos minutos el Fbro. Rafael María - Guillén: el mal no es una creación divina o de la naturaleza, sino del hombre. Podemos nosotros recoger esa tesis diciendo que la miseria no está determinada por leyes naturales, y menos por las divinas, sino que está determinada por la mala organización y la insuficiencia de las instituciones creadas por el propio hombre. De tal manera que el hombre es el llamado a extirpar las malas instituciones, a llenar los vacíos y a estructurar una nueva sociedad - con sus propias manos, con su propia inteligencia, porque la responsabilidad de los males que vivimos en la vida social es suya exclusivamente. Claro está que esta responsabilidad le corresponde - en buena parte a las generaciones humanas anteriores, que crearon cosas buenas, pero también cosas funestas y negativas cuyos efectos todavía nos llegan al Siglo Veinte.

La miseria, esto hay que entenderlo desde el ángulo nuestro, desde el ángulo político, no es un negocio para nadie. No puede - ser un negocio para el propio hombre pobre. Tampoco puede ser un - negocio para el hombre rico, como algunos han pretendido. Hay gentes para quienes el interés del bolsillo pesa más que la conciencia. Contra esto reacciona la moral cristiana. Contra esto reacciona también el pensamiento democrático, en el cual nosotros tratamos de encuadrar una transformación básica de la vida del pueblo - costarricense. Junto al disfrute de la libertad, debemos entender que el hombre necesita determinadas condiciones económicas y sociales. O dicho en otros términos, que la libertad no sólo tiene raíces morales, sino que también tiene raíces económicas y raíces sociales. No es libre, en lo político, el hombre que no puede, sin - restricciones, acercarse a una urna electoral a emitir su voto y a definir quién le debe gobernar, que no tiene libertad para asociarse o para manifestar sus creencias. Pero también hay la carencia - de la libertad económica, cuando el hombre no ha sido preparado adecuadamente para el trabajo y cuando no tiene ingresos con los - cuales hacer frente a las necesidades personales, de su esposa y -

de sus hijos. No tiene libertad económica un hombre que viva en esas condiciones; como tampoco tiene libertad social aquel ser para el cual están cerradas las puertas de muchas oportunidades en la vida social, como por ejemplo sucede a grandes núcleos humanos que en todas partes del mundo carecen de una protección adecuada a su salud. El hombre que no puede proteger la salud suya, de su esposa, de sus padres y de sus hijos, no es hombre libre. La pobreza es, - repetimos, una enfermedad de la sociedad, permitida o propiciada por el hombre. Nuestra obligación es tratar de erradicarla, por diferentes métodos y caminos, como se está haciendo hoy en Costa Rica.

Es oportuno decir aquí que nuestro país está hoy en el buen camino. Está buscando su desarrollo económico, porque no podemos pretender resolver los problemas crecientes de nuestras comunidades con una economía pobre y limitada, de base puramente agrícola, de una bajísima productividad y en la que, en último término, el ingreso nacional está condicionado en buena parte por un sistema irracional de fijación de precios en los mercados internacionales. En ese sentido, se han realizado y se están realizando planes fundamentales, como la integración de Costa Rica al Mercado Centroamericano, la planificación del desarrollo económico, la industrialización, la ejecución de una justa política agraria, el establecimiento de instituciones como el Seguro Social para la protección de la salud de las grandes masas; del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo para dotar de viviendas también a extensos sectores del pueblo; del Instituto Costarricense de Electricidad para hacer posible la transformación económica del país y para dotar a toda la población de los beneficios que a la vida moderna da la electricidad. Y finalmente, la conquista del Instituto Nacional de Aprendizaje, que abre nuevas oportunidades a miles de costarricenses que hoy viven en la desesperación de la miseria y de la ignorancia.

Yo quiero, expresarles a ustedes que siento profundo orgullo de ser costarricense. Considero un honor el estar comprometido en esta empresa desde hace muchos años, de enriquecimiento y fortalecimiento del Seguro Social, en términos de que pudiera ser posible esto de venir a entregar hoy, conjuntamente con el señor Presiden-

te de la República, los Directores y Gerentes de la Caja, y todos los costarricenses aquí presentes, una Clínica Periférica que es una legítima conquista del pueblo costarricense. Un centro de salud que desmiente a quienes creen que la medicina social no puede hacer estas cosas; que da un mentís a quienes afirman que la medicina social es un engaño, que es ineficiente, que no puede lograr cosas como la que estamos presentando hoy. Frente a esas acusaciones presentamos esta Clínica, de bella presencia física y que encierra lo más moderno en el campo de la ciencia médica, y también lo más moderno en equipo, lo mejor en personal entrenado. Todo este proceso de gestación y realización de que antes les hablaba, culmina en esta casa de salud, y pasado mañana estará al servicio de estas grandes concentraciones humanas de la parte Norte de la ciudad de San José y del Cantón de Tibás. La medicina social en Costa Rica, a través de la Caja Costarricense de Seguro Social, ha hecho posibles estas instalaciones, tan modernas y eficientes como las mejores que haya en cualquier parte del mundo.

Hasta el presente, en Costa Rica se han logrado grandes resultados. Pero todavía falta mucho por hacer, para extirpar esa denigrante enfermedad de la miseria, limitativa de la felicidad del hombre, de la familia y de la sociedad. La acción, fundamentalmente debe estar orientada con apoyo en la ciencia, que hace posible el desarrollo de las técnicas en todos los campos, y en el Estado, que representa políticamente al pueblo. Los que hablan contra la acción del Estado y de los excesos de poder del Estado, son los mismos que diariamente están abusando de su fuerza económica contra los débiles de la sociedad. Estos que proclaman que la filosofía política liberal es la mejor de todas, no quieren darse cuenta de la existencia miserable y difícil de grandes conglomerados humanos en la vida nacional; tratan de ocultar la gran contradicción que encierra el liberalismo político, que ha establecido limitaciones al poder del Estado, pero ha dejado en libertad a los otros grandes poderes de la vida social, sobre todo al poder económico. Vemos así que ese pensamiento liberal quiere reducir al Estado a su mínima expresión, con el pretexto de proteger la libertad del hombre, pero abandona a éste a la acción implacable del poder eco-

nómico ilimitado. Sus partidarios no quieren entender que la acción ilimitada del poder económico causa tantas o más muertes en la sociedad moderna que las propias guerras. Nos indignamos ante las guerras modernas, pero incomprensiblemente no nos indignamos ante la guerra silenciosa y brutal que en la vida de todo pueblo realizan algunos sectores poderosos y ricos contra los débiles y los pobres. Contra esto, quien fundamentalmente puede reaccionar es el Estado. No debemos olvidarnos que el Estado es el pueblo mismo. No nos llamemos a engaños con la afirmación de que el Estado es una estructura fantástica, que está allí, puesta por encima de los sentimientos y de la voluntad de un pueblo. El Estado, y ésta es la definición más concreta y real que conozco, es el pueblo mismo.

Desde ese punto de vista venimos hoy, en esta cita con el pueblo, a entregarle una obra fundamental para los costarricenses del presente y para las generaciones futuras, que es producto maravilloso de la acción de la ciencia y de la acción del Estado.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL
SEÑOR DON FRANCISCO J. ORLICH BOLMARCICH
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
.....

Señora doña Margarita vda. de Picado, Señores Representantes de la Iglesia Católica, Alumnos, Personal Docente, Señoras y Señores:

No podía el Presidente de la República dejar de asistir a un acto tan importante como la inauguración de esta Clínica Periférica Dr. Clorito Picado. Tenía ya compromisos adquiridos de antemano y hube de cancelarlos, porque preferí estar en este acto que no tiene sólo trascendencia local sino nacional.

Decía al iniciarse el período de la actual administración, - hace tres años y cuatro meses, en mi discurso inaugural, que declaraba a Costa Rica en estado de guerra contra la miseria y contra la ignorancia. Creo que después de estos tres años y medio de labores, le hemos venido demostrando al país que hemos hecho un esfuerzo máximo para tratar de desterrar en nuestra Patria esa miseria y esa ignorancia.

Costa Rica ha dado por mucho tiempo una preferencia a la educación nacional. Lo ha hecho muy bien. Nuestros antepasados pensaron sabiamente al darle esa importancia enorme que ha tenido la educación en Costa Rica, porque nuestra Patria tiene gran prestigio en el campo mundial, gracias a la educación del pueblo costarricense. Pero debemos llevar aparejadas a esa educación de nuestro pueblo, una mejor producción nacional que permita a los costarricenses tener una vida más holgada. Debemos llevar aparejada a la producción nacional y a la educación de nuestro pueblo, una condición mejor de salud del costarricense. Por eso la actual administración se siente satisfecha de haber enfrentado los tres campos : campo de la producción, campo de la educación y campo de la salud.

En el campo de la educación me complace manifestar a los costarricenses, que solamente en la segunda enseñanza, hemos creado 18 colegios instalados por todos los ámbitos del país, para mejorar las condiciones de los educandos en nuestra Patria.

Yo me siento satisfecho y orgulloso, de que la Caja de Segu-

ro Social haya hecho una labor espléndida en este período de la -
actual administración. He inaugurado infinidad de Dispensarios en-
todo el país. Recientemente se instaló aquí en San José, la Clíni-
ca Moreno Cañas, y hoy venimos con gran satisfacción a poner al -
servicio de un populoso conglomerado costarricense, esta Clínica -
Clorito Picado.

Inició la Caja esta administración con 150.000 asegurados -
más o menos y va a tener la gran satisfacción de entregarle al -
país, alrededor de medio millón de asegurados al finalizar el ac -
tual Gobierno.

Esta labor de la Caja de Seguro Social merece la felicita -
ción de parte del Poder Ejecutivo, a sus personeros, a la Junta Di -
rectiva, a su Gerente que tan bien vienen trabajando en beneficio -
del país.

Nada más certero, nada más digno de emoción que la Caja del
Seguro Social hubiese pensado en darle el nombre del Dr. Clorito -
Picado a esta Clínica que hoy inauguramos. La figura del Dr. Pica-
do es bien conocida por todos los costarricenses. Ya aquí, el Li -
cenciado don Rodrigo Fournier, hizo la historia de este grande cos -
tarricense, de este gran investigador que sirvió no solamente a -
Costa Rica, sino que se distinguió en el ámbito continental y di -
ría yo que en el ámbito mundial. Felicito a la Caja por este acier -
to que ha tenido, de dignificar esta Clínica con el nombre de Dr.-
Clorito Picado.

Sigan avante los funcionarios de la Caja de Seguro Social ex
tendiendo su Seguro por todos los ámbitos de nuestra Patria, que -
el Poder Ejecutivo seguirá respaldándolos. Hemos hecho un esfuerzo
enorme para tratar de mejorar la salud en el país y continuaremos
en este empeño en beneficio de las diferentes colectividades de -
nuestra querida Costa Rica. Muchas gracias por haberme invitado a
este acto, y les ofrezco a los señores de la Caja del Seguro So -
cial, seguir con prioridad todo lo que signifique el beneficio de-
la salud para todos los costarricenses. Muchas gracias, señores.